

GUIÓN LITERARIO HISTORIA ACUTAL

"TRÉBUCHER"

Ext. Frente a la entrada de un cuartel. Esc 1.

Dos hombres se ocupan de la guardia de un cuartel durante una noche de plenilunio. Sus rostros son iluminados por la tenue luz de los rayos de luna. Se oyen sus risas y el murmullo de su conversación, callan y entra escena la voz de uno de ellos en primer plano.

ALONSO

A veces dudo por qué sigo esforzándome,
dudo del futuro, dudo si mis acciones son las correctas
, si vale pena luchar por algo que se desvanecerá,
pero luego recuerdo las palabras de mi padre y me
devuelven a esta realidad...



INT. Salón. Esc 2.Flashback.

Un padre e hijo juegan una partida de ajedrez. El plano muestra una simetría como centro el tablero. La habitación está decorada al estilo de los años 50 en España pero se percibe que es una casa de clase media-alta. El padre de unos 36 años es moreno repeinado hacia atrás y con un bigote perfilado. El hijo lleva el mismo peinado que el padre y su edad rondara los 12 años.

Se cambia de plano y se enfoca a la partida de ajedrez, el padre como una pieza a su hijo y este le mira extrañado.

HIJO (ALONSO)

Padre, no entiendo...

¿Por qué sacrifica sus peones?, ¿No piensa que pueden servirle para después?.

Se cambia a un primer plano del padre que sonríe ladino y levanta la mirada a su hijo.

PADRE

Alonso voy a enseñarte uno de los mejores consejos que te daré en tu vida. Dime hijo, ¿En qué consiste el ajedrez?.

HIJO (ALONSO)

En proteger al rey y vencer al del oponente.

PADRE

Muy bien hijo, pues en la vida es lo mismo, pero el rey sería un símbolo de cualquier cosa que te preocupe y te importe, como tu familia, amigos y la felicidad de la gente que vive en España.



Cambio de plano a la cara del hijo que mira extrañado a su padre frunciendo el ceño.

HIJO (ALONSO)

Si pero padre qué tiene que ver eso con que usted sacrifique los peones, no lo entiendo.

Cambio de plano al padre que vuelve a sonreírle.

PADRE

Alonso hay que poner prioridades en la vida, y como en el ajedrez los peones son personas que no pueden aportar nada más que su vida porque no han nacido con las cualidades del resto, y por tanto lo máximo que pueden alcanzar es el honor que tiene defender su causa. Y si morir sirve para defender a los alfiles, torres, caballos y reyes, que son las personas que forjarán un futuro mejor para sus familias y amigos que viven bajo los mismos ideales, lo harán.

HIJO (ALONSO)

Pero padre, no tiene sentido que la gente muera por un ideal, al fin y al cabo tan solo es una idea.

El padre mira a su hijo con cara de decepción le arremete una colleja y le grita.

PADRE

¿Acaso crees que toda la gente que murió para que tú nacieses y tuvieses la vida que tienes ahora lucharon por nada?. ¿Crees qué

la muerte de tu madre fue en vano protegiéndote
contra esos rojos, imbécil?

Al hijo se le escapa una lágrima mientras contiene su rabia
mordiéndose el labio inferior. Vuelve a mirar a su padre.

HIJO (ALONSO)

Lo siento padre no pensé bien lo que decía.

El padre le mira sonríe y le da otra colleja.

PADRE

Los hombres no lloran.

(Mueve una pieza y dice)

Jaque Mate.



Int.Lavabo.Esc3.

Alonso se mira en el espejo, han pasado más seis años desde aquella conversación con su padre, ahora es casi un adulto de 18 años, está afeitándose, hoy conoce por fin a su superior al mando: El sargento Olivares, el cual les dará un discurso de bienvenida y les colocará en sus definitivas habitaciones.

Suena el timbre de alarma, señal de dirigirse al patio, el sargento ha llegado, deja todo en el lavabo no sin antes un último vistazo de aprobación en el espejo.

EXT.DE DÍA, AL ALBA. PATIO DEL CUARTEL.Esc4

Alonso se coloca en fila india tal cual lo estipulado, en primera fila, llega el primero, intenta dar ejemplo desde el principio. A lo lejos ve a un hombre: el sargento, no es un hombre muy alto, de hecho no alcanza el metro ochenta de altura, pero si es corpulento con un rostro curtido y serio, no parece un hombre muy amigable, ni lo es.

El sargento se coloca en frente de la tropa ya reunida, no hace ningún tipo de saludo militar y guarda un silencio que se hace interminable, clava la mirada en los distintos reclutas y empieza a hablar:

OLIVARES

(Impasible)

Bienvenidos al Cuartel General de formación militar de Ceuta, soy vuestro oficial al mando el Sargento Olivares, os dirigiréis a mí como sargento, y no necesitáis saber nada mas de mí y no queréis hacerlo, vamos a pasar un año muy largo juntos [...]

A esta altura del discurso, incluso antes, Alonso solo tiene ojos para las estrellas y banderas tachonadas al pecho del uniforme del Sargento y empieza a fantasear sobre su esperado futuro jurándose llegar más alto que él, se imagina con el pecho lleno de estrellas y medallas condecorativas dando ese mismo discurso, totalmente abstraído. El sargento retoma el discurso alzando la voz y golpeándose el pecho.



OLIVARES

Para formar parte de este escuadrón hay que estar acostumbrado a las condiciones más extremas. Seguramente se os destinara a el Sahara o la zona de África occidental, el desierto será vuestro acompañante durante todas vuestras misiones y travesías. He de decir que no es un amante fiel. Durante el día os asareis en arenas al rojo vivo sin una sombra en kilómetros y por la noche más os vale encontrar un refugio porque las temperaturas bajaran hasta los cero grados. Por consiguiente os pondremos a prueba desde este mismo instante. ¡Todos firmes! Pasareis el día entero bajo el sol el que no soporte será encerrado en el calabozo toda la semana pelando patatas.

Se ve el sol alzarse sobre todo el patio del cuartel. Los soldados empapan sus uniformes con chorretones de sudor. Los jadeos son continuos. Mientras tanto el sargento les observa sentado con una sombrilla bebiendo de su cantimplora. De repente se oye un golpe contra el suelo un hombre cae desmayado. El sargento se acerca a él.

OLIVARES

Recluta ¿Cómo te llamas?

Se ve el rostro lleno de ampollas y de labios secos del hombre caído. Apenas se consigue oír lo que intenta decir. Inspira con fuerza y un sonido seco y áspero sale de su boca.

RECLUTA

Ma... Nuel Sánchez...

OLIVARES

(Riendo)

Parece que alguien dormirá en el calabozo esta noche. Vosotros dos lleváoslo a la enfermería tenéis dos minutos para volver o estaréis mañana bajo el sol de nuevo. ¡Marchen!.



El sol se pone por el horizonte. Un oficial llega con una lista que el sargento observa. Levanta la cabeza mirando a los soldados y grita.

OLIVARES

Muy bien reclutas ¡Descansen! Voy a decir cuales son vuestras habitaciones. Mañana al alba quiero veros de nuevo aquí quien no se presente en hora correrá la misma suerte que vuestro compañero caído.

Cuando el sargento anuncia en que habitación ira cada recluta uno Alonso está totalmente distraído entre la inminente insolación y las ideas sobre su prospero futuro. Un compañero que tiene a su lado le llama la atención golpeándole en el hombro, Alonso se gira inmediatamente.

ALONSO

(Molesto)

¿Qué quieres? ¿Qué pasa?

Su compañero se limita a señalar al sargento, que le atraviesa con la mirada.

ALONSO

(Nervioso, balbucea)

P...perdón señor.

OLIVARES

(Le interrumpe levantando la mano, recalca mucho sus palabras)

Sar-gento, Sargento, que no se te olvide recluta y cuando hablo quiero que se me escuche. Te repito por cuarta y última vez: habitación 301.

Alonso se queda inmóvil durante unos segundos hasta que entiende que acaba de asignarle en una habitación y debe irse y colocar

sus cosas allí como el resto de los chicos. Mientras se dirige a la entrada del edificio de las habitaciones nota en su espalda todas las miradas y burlas de los compañeros que deja atrás, y del Sargento.

INT.DE DÍA. HABITACIÓN 301.Esc5

Al llegar a la habitación, Alonso se encuentra con que la habitación ya está ocupada por los otros tres integrantes de la habitación.

JESUS

(Confiado y sonriente)

Hola, soy Jesús bienvenido novato.

ALONSO

(Serio, seco)

Hola.

JESUS

¿Qué cama prefieres? podemos quitar nuestras mochilas si te interesa una de las que hemos cogido.

Alonso echa un vistazo a las camas y coloca la mochila en la cama libre sin molestarse en contestar a Jesús

JESUS

(Molesto, dirigiéndose a los otros dos chicos)

Parece que nos ha tocado un mudito chicos, ¿Qué os parece?

Los dos amigos sueltan una risita ahogada.

ALONSO

(Con tono cansado, exagerado, le dedica una
sonrisa forzada a Jesús)

Parece que me ha tocado al gracioso y a sus dos cachorritos.

JESUS

(Serio ahora)

Ten cuidado mocoso, o te quedarás solo y no quieres eso ¿verdad?

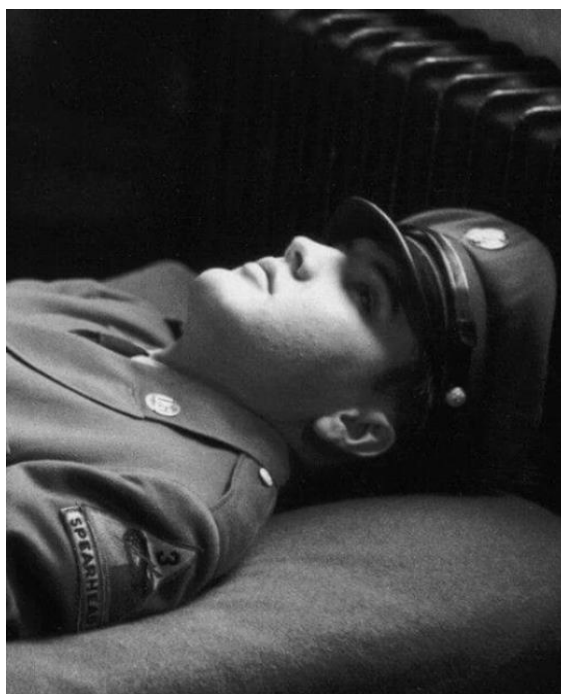
ALONSO

(Desafiante)

No he venido a hacer amigos.

Los tres amigos se marchan de la habitación, dejando solo a
Alonso tumbado en la cama

Pasan tres días y Alonso se centra en la formación es el más
competitivo de todos, siempre primero en cualquier tipo de
pruebas, siempre solo, no le interesa ningún tipo de relación.



INT.DE NOCHE, MADRUGADA. HABITACIÓN 301.Esc6

Son las tres de la madrugada cuando Jesús entra en la habitación corriendo, Alonso se despierta y le ve, aun con el uniforme puesto, se supone que los reclutas tienen que estar antes de las doce en sus habitaciones. Se oyen pasos acercándose de fuera de la habitación, Jesús corriendo se mete en la cama con el uniforme y se tapa con la sabana, cuando alguien abre la puerta y enciende la luz, el Sargento

OLIVARES

(Tras un largo silencio fulminándoles con la mirada)

¿Quién de los cuatro? que se levante y me acompañe

JESUS

(Con los ojos entrecerrados, fingiendo estar recién despierto)

¿Qué? no le entiendo Sargento, ¿Qué ocurre?

OLIVARES

(Exasperado, más enfadado, sin hacerle caso)

Si no me contestáis, los cuatro sufriréis el castigo os lo advierto

ALONSO

(Serio)

Ha sido Jesús, acaba de llegar, si es a lo que se refiere Sargento.

JESUS

(Incrédulo)

¿Pero qué dices? yo...

OLIVARES

(Mirando a Jesús, examinándole)

Pero si llevas aún puesto el uniforme subnormal. A mi despacho ahora mismo.

Tras decir esto, el Sargento abandona la habitación, Jesús se levanta y mira serio a Alonso, tras un largo y tenso silencio y una sonrisa cruel abandona el también la habitación.

Uno de los amigos de Jesús

La has jodido mocoso, no lo va a olvidar y nosotros tampoco.

Tres días después empieza el acoso a Alonso, una noche se encuentra la cama meada, otro día le desaparece la ropa entre muchas cosas



INT. DE DÍA. FUERA EN EL PATIO.Esc7

Todos los reclutas están en el patio esperando a que termine el registro sorpresa de las habitaciones que se ha convocado. Tras unos minutos que se hacen interminables, se oye la voz del sargento por el megáfono.

OLIVARES

(Con voz seca y ligeramente distorsionada por el megáfono)
Alonso Molinos, diríjase a mi despacho, los demás ya podéis volver a vuestras habitaciones.

En el despacho ya del Sargento, Alonso se sienta en la silla que está en frente de la mesa del Sargento.

OLIVARES

No he dicho que puedas sentarte recluta

ALONSO

(Molesto, tono cansado al levantarse)

Lo siento Sargento

OLIVARES

A partir de hoy, todas las noches harás guardia en la entrada al cuartel junto otro compañero.

ALONSO

Puedo preguntar por qué Sargento

OLIVARES

Porque me apetece no te jode, en el registro hemos encontrado esto en tu taquilla. Sabes que solo pueden estar en el cuarto de armas.

Pone una pistola y un cuchillo sobre la mesa.

ALONSO

(Incrédulo, sorprendido)

Sargento... yo no... de verdad...

OLIVARES

Cállate, no me interesa y estoy cansado. Empiezas esta noche, vete.



EXT. Frente a la entrada del cuartel.Esc8

Noche estrellada. Plano Americano enfocando las figuras de los militares, Alonso a la izquierda y Manuel a la derecha, ambos firmes y atentos en posición de guardia.

MANUEL

¿Tienes un cigarro?

Alonso Molinos le echa una mirada de desdén

Manuel ante el silencio de Alonso saca un cigarro del bolsillo.

MANUEL

Recuerdo cuando mi padre me hablaba de la guerra..

ALONSO

(No le mira, pero comienza a prestarle atención)

MANUEL

Nunca me imagine en el ejército o en la guerra, por suerte o por desgracia, esto no se parece en nada a lo que me contaba mi padre. Estoy deseando que esto pase para volver a casa y celebrar mi regreso por todo lo alto y salir de este agujero.

ALONSO

(Con un tono firme y seco) Me molesta el humo

¿Podrías marcharte?

MANUEL

Joder... Me recuerdas a Marta (ríe) que borde era al principio, pero como se movía en las distancias cortas

(Soltando una carcajada)

ALONSO

(No puede contener una ligera risa)

MANUEL

¿Ves? No era tan difícil

ALONSO

(No contesta, pero esboza una sonrisa)

MANUEL

(Le tiende la mano y se presenta)

Manuel

ALONSO

(Le da la mano)

Alonso Molinos





EXT. Campo de entrenamiento.Esc9

Olivares (ACOMPANADO DE SUS ESCOLTAS) Mirando fijamente a Alonso y este le devuelve una sonrisa ladina y chulesca.

OLIVARES

(mascullando)

Este recluta se piensa que es mejor que todo el mundo será mejor que le bajemos los humos.

INT. Barracón. Seis y media de la mañana.Esc8

OLIVARES

(Entra en el Barracón gritando)

¡Arriba, despertad!

¡Panda de niñitas!

EXT. Patio de entrenamiento.Esc9

OLIVARES

¡Quiero que corráis hasta que no podáis más!

ALONSO

(Se detiene exhausto)

OLIVARES

¡Tú!, ¿Por qué paras?, ¿No me oyes? ¿O es que eres sordo? ¡Eh CERDO!

ALONSO

Ha dicho hasta que no podamos más mi sargento, y yo ya no puedo más.

OLIVARES

Entonces correrás toda la noche.

ALONSO

(Retoma la carrera y se coloca junto a Manuel).

MANUEL

(Le susurra al oído) menudo hijo de puta).

OLIVARES

¡Escuchad, ahora gracias a vuestro compañero, al acabar de correr haréis flexiones hasta que me canse yo!

Se oyen quejas de los compañeros:

¡Joder, será imbécil)... Es el que se cayó el primer día... La mierda siempre se acaba juntando mirad con quien está...(ríen)



INT. Plano general del Comedor. De día.Esc10

Alonso está en la cola del comedor, a su lado tiene un compañero de barracón (Jesús)

Alonso Coloca su bandeja para que le sirvan la comida

Manuel (expectante ante lo que ocurre en la escena)

El cocinero al ver a Alonso en la cola, echa una mirada cómplice a Jesús, este asiente y el cocinero vierte un líquido en la sopa de Alonso aprovechando que este otro mira a hacia otro lado

ALONSO

(Se sienta en la mesa)

Manuel se acerca rápidamente y le sujeta la mano antes de que pruebe la primera cucharada.

ALONSO

(sorprendido)

¿Qué haces?

MANUEL

(entre risas)

Eres más tonto de lo que pensaba,

¿De verdad no te has dado cuenta?

ALONSO

(insistente)

Déjate de tonterías y déjame ya comer Manuel.

MANUEL

Parece que tienes unas cuantas admiradoras (Girando la cabeza hacia el grupo de Jesús). He visto como el cocinero te vertía un líquido en la sopa. (Le suelta la mano)

ALONSO

(dejando caer la cuchara)

¡Qué cabrones!

MANUEL

Terminete mi plato.



INT. Cuartel general. Guardia de noche. Esc11

Plano general de una sala iluminada por dos pequeñas lámparas.

ALONSO

Bueno, ¿Y qué te parece la mili?

MANUEL

Un cuento de hadas, ¿no te jode?

(irónica carcajada)

ALONSO

Mi padre solía decir que la persistencia lleva al triunfo

MANUEL

Mi padre decía las mismas sandeces

ALONSO

No son tonterías, y yo pienso demostrarlo, esto es solo el principio. Cuando sea general, ¡te daré el cargo más importante de todos!

MANUEL

¡Soñar es gratis!

ALONSO

Con esa actitud no se puede defender la patria.

MANUEL

No creo que este sea mi lugar, esto comienza a hacerse demasiado grande para mí.

Al principio pensé que lo podría sobre llevar, pero cada vez veo el camino más oscuro.



Cabo Aguilera, en cambio de guardia

EXT. Patio de entrenamiento: de día.Esc12

La tropa está formando cuando el sargento Olivares comienza a dar instrucciones sobre el ejercicio:

OLIVARES

Tendréis que levantar por parejas cada poste de madera. A partir de ahora se van a acabar las tonterías, en el ejército no hay diferencias, lo que le pasa a uno es asunto de todos.

(Nombra las parejas)

Jaime y Antonio, Manuel y Pedro, Oscar y Francisco, Jesús y Alonso..

Jesús y Alonso se colocan esperando a que les den el tronco de madera.

JESUS

Ten cuidado chivato, no quiero que me sancionen por tu culpa. Espero que puedas seguir el ritmo de un hombre de verdad.

ALONSO

No te preocupes... Tal vez deberías ser tu el que se preocupara por estar a mi altura.

Agarran el poste y comienzan a levantarlo intentando llevarlo por encima de sus cabezas el alzarlo a Alonso se le resbala de una mano lo que provoca que el poste caiga con todo su peso sobre la mano de Jesús, lesionándolo.

JESUS

(tumbado en el suelo grita de dolor. El poste había caído aplastándole una mano)

¡Ah! ¡Hijo de Puta! ¡Mira lo que has hecho!

Todo el mundo se acerca para ayudar y se aproximan unos sanitarios que se llevan a Jesús a la enfermería.

INT. Enfermería.Esc13

Jesús esta tumbado en la cama con el brazo vendado en cabestrillo. Un amigo suyo se acerca.

JESUS

Quiero que le jodas la vida al hijo de perra ese de Alonso.





EXT. Entrenamiento en el campo de tiro.Esc14

Una fila de soldados están probando los rifles disparando a una diana. Un amigo de Jesús le da el rifle a Alonso con todas sus fuerzas golpeándole y se aleja.

Alonso se dispone a disparar. Cuando aprieta el rifle explota quemándole la cara parcialmente y las manos. La gente se aproxima a ayudarlo mientras grita agonizante y los enfermeros se ocupan de él.

INT. ENFERMERÍA. DÍA.Esc15

Alonso duerme cuando Manuel entra y le despierta.

MANUEL

Despierta muchacho... dice el médico que ya te puedes marchar.

Ya verás que alegría cuando te vea aparecer el sargento otra vez.

ALONSO

Como pille al mal nacido que trucó el rifle me lo cargo..

MANUEL

Parece que tu buen humor no lo has perdido.

¿Sabes por dónde comenzar tu venganza?

ALONSO

No.

MANUEL

Pues vistiéndote (le lanza su ropa al pecho)



EXT. PATIO. DÍA. Esc16

Manuel y Alonso caminan al salir de la enfermería camino hacia su barracón. Mientras caminan Alonso se da cuenta que los demás soldados le observan a su paso.

Cuando llegan a la puerta y se disponen a entrar, sale del interior cortándoles el paso Jesús.

JESUS

No me gustas... no te quiero aquí, será mejor que vayas buscando el modo de que te trasladen, porque si no...

ALONSO

Si no ¿qué?

JESUS

(Empuja a Alonso al suelo)

ALONSO

(Se levanta rápidamente cerrando el puño de su mano con intención de pegar a Jesús)

MANUEL

(Al ver la reacción de Alonso lo detiene con su mano)

Por la esquina del barracón aparece el sargento Olivares

OLIVARES

¡Qué ocurre aquí!

ALONSO

Nada mi sargento (dice conteniéndose la rabia)

JESUS

Exactamente eso, mi sargento, no ocurre nada (dice con tono burlesco)

OLIVARES

Pues muévanse, panda de vagos.

(Jesús se marcha del lugar escondiendo una sonrisa en su cara)

Vosotros dos, un momento.

Esta noche os toca hacer la guardia

Alonso y Manuel

Sí, mi sargento (dicen a la vez)

El sargento se aleja lanzándoles una cierta mirada de desprecio

ALONSO

Estoy harto de soportar a este imbécil

MANUEL

Ahorra tu enfado para otra cosa... como la guardia de esta noche.



INT. GARITA. NOCHE.Esc17

MANUEL

Seguro que fueron Jesús y esos imbéciles los que trucaron el puto arma. Han intentado matarte Alonso, hay que tomar cartas en el asunto. Deberías hablar con el sargento.

ALONSO

Manuel tranquilízate. No voy a hacer nada. Estuve pensando y no vale la pena... Lo que más me importa es que el mi país siga hacia delante y que esté protegido. Aunque me pese eso está también en manos de Jesús y sus amigos... Recibiré cada golpe que me den y me levantaré de nuevo.

(dice en voz baja mirando el suelo)

Esta vez no sacrificaré el peón...

(retoma la voz y mira a Manuel)

Lo hago por toda España y por gente como tú, Manuel, para que puedas volver con Marta y seáis felices.

Manuel sonríe y saca un libro donde guarda una foto. En ella aparece una chica morena de pelo corto y rizado. Deja de sonreír y mira a Alonso.

MANUEL

Agradezco lo que dices amigo pero te van a matar imbécil.

ALONSO

Tranquilo mañana tratare de hablar con Jesús y solucionar todo esto. Ya pasamos por una guerra civil no volveré a cometer el mismo error que nuestros padres, ¡Por una España unida!

MANUEL

Espero que sepas lo que haces...





Int. Barracón. A punto de salir el Sol.Esc18

Suena la campana. El Sargento grita por megafonía.

OLIVARES

Que se presenten los reclutas de los barracones 201, 301 y 401 en el patio del cuartel inmediatamente.

Ext. Patio del cuartel. Sale el Sol.Esc19

Todos forman en el patio. Manuel y Alonso también se presentan. Llega el sargento y da las órdenes.

OLIVARES

Nos han dado un aviso desde África occidental, están sufriendo ataques terroristas por lo que necesitan artillería, suministros y nuevo personal. ¡Así que moved vuestros culos y meted el equipo en los camiones marchamos en dos horas!.

La cara demacrada de Alonso dibuja una sonrisa, por fin podrá demostrar de lo que está hecho. El Sargento le manda conducir uno de los camiones y pone de copiloto a Manuel. Los camiones salen del cuartel y Alonso mira como la silueta del cuartel se va alejando por el retrovisor.

ALONSO

Estoy que me subo por las paredes Manuel por fin algo de acción. ¿No te sientes igual?

MANUEL

(suspira)

La verdad es que he estado pensando Alonso y creo que voy a desertar este no es sitio para mi, mi vida está en España...

Alonso lo mira con la cara entristecida acto seguido cambia su mueca a una sonrisa.

ALONSO

Pero Manuel como va a querer una mujer del calibre de Marta a un cagado. Te recuerdo que esto no lo haces por ti sino para defender a toda España incluido por ella, imagina todas las Martas y Manueles que habrá en África occidental, todos ellos nos necesitan.

MANUEL

(suspira de nuevo)

Tal vez tengas razón...



El camión llega a una curva. Y Alonso pisa el freno para girar pero no funciona. Alonso mira asustado a la roca contra la que van directos.

ALONSO

¡Mierda Manuel nos vamos a estrellar! ¡No funcionan los frenos!.
Agárrate fuerte.

Todo se vuelve negro cuando se estrellan Alonso va recobrando la visión, ve el motor ardiendo incrustado en la roca. A su lado ve a Manuel que está atrapado con la carrocería torcida. Su cara está destrozada por el impacto y grita agonizando por un hierro que le atraviesa el estómago. Uno de los soldados saca a Alonso del camión mientras grita que auxilién a su amigo.

Voz del soldado

Olvidalo está perdido

Las llamas empiezan a expandirse por el camión cargado con artillería explosiva. Tras la explosión no queda nada queda rastro de lo que fue Manuel. Alonso nota como todo le da vueltas y su visión se emborrona. Llega el sargento Olivares en escena.

OLIVARES

¿Pero qué has hecho imbécil? Vas a pasar una larga temporada en el calabozo.

Alonso gira la cabeza hacia el sargento acompañado por el soldado que le sacó del camión, pero no sabe distinguir quien es. Ve como una sonrisa difuminada aparece en el rostro de su soldado y acto seguido se desmaya.



Int.EN EL CALABOZO.Esc20

Alonso entra en la celda, se sienta en la cama y mira hacia un punto fijo en la pared con la mirada inmutable. De repente salta de la cama y empieza a pegarle puñetazos a la pared de hormigón.

Pega con mucha fuerza, se desgarran toda la piel de los puños e incluso se rompa algunas falanges.

ALONSO

No es mi culpa (grita sin cesar) NO ES MI CULPA (mientras pega a la pared)

Cae finalmente exhausto en la cama, reviviendo el dolor para soportar aquel vacío interno que le asaltaba. Intenta aguantar el llanto, pero no puede contenerse. Cada vez que se le escapa una lágrima, se golpea el puño contra la pared hasta rompérselo. Cae dormido.



Ext. Coto de caza (En un sueño).Esc21

Aparece Alonso de pequeño en un coto de caza. Sostiene una escopeta apuntando al cielo mientras su padre hace de vigía

PADRE

Alonso. Dispara a esa. Está débil. (Señala a una golondrina)

Alonso dispara hacia la rama y acierta. Se acercan al árbol y la figura de la golondrina se hace cada vez más grande. Alonso llega y ve el cadáver de Manuel en el suelo

PADRE.

Muy bien, muchacho. Mírala bien. Cuando tu enemigo está muerto hay que mirarle a los ojos y ver cómo el alma se escapa de sus efímeros cuerpos. (Alonso se queda paralizado observando el cadáver de su amigo). Recuérdalo cuando estés en las trincheras, sirviendo como un héroe para tu patria. (Alonso no se inmuta)
Alonso, ¿me estás escuchando, niño? ¡Alonso!

Alonso se despierta sobresaltado entre oscuridad. No vuelve a coger el sueño



INT. CALABOZO. MAÑANA SIGUIENTE. Esc22

Alonso se araña las uñas contra la pared. Arranca un azulejo de mármol roto en el suelo. Dibuja un mapa de África en la pared de piedra.

ALONSO

(hablando solo)

Atacaremos por el sur con treinta mil hombres. Les quitaremos las reservas de petróleo a esos putos moringos y nos mearemos sobre sus tumbas. Luego diremos que ellos atacaron primero.

Vendemos el combustible a los señorones de Occidente y con el dinero armamos al país hasta los dientes. Prestamos armas a los países ninguneados y...

Alonso se da cuenta de que está hablando solo. Se sienta en el suelo y se abraza las rodillas.

Aparece un recluta que le entrega la comida.

Alonso rechaza la comida. Coge el plato relleno de ese asqueroso potaje y lo estrella contra la pared. Intenta dibujar el rostro de Manuel con él, pero sólo recuerda su cara desfigurada por el accidente.



Ext. Campo de entrenamiento (SUEÑO).Esc23

Toda la tropa está en formación de diana en el campo de entrenamiento. Un teniente da la bienvenida al nuevo sargento. El sargento tiene la cara del padre de Alonso.

SARGENTO

¿Estos son mis nuevos hombres? Vaya pandilla de páñfilos sorbe mocos. Os voy a poner el culo caliente, pichaflojas. Levantad el rifle, todos.

Alonso se queda paralizado. Quiere moverse pero no puede. El sargento se acerca a él.

SARGENTO

¿Y a ti qué coño te pasa, carapocha? ¿Te han metido una polla por el oído? He dicho que levantes el rifle

Alonso sigue inmóvil

SARGENTO

Esto es la repanocha. Tenemos a un objetor de conciencia, pero mira qué pituco. ¿Alguien quiere darle una paliza de muerte a este capullo? El primero que le reviente el cráneo cena hoy langosta.

Todo el mundo se queda quieto. El sargento les apunta con su rifle.

SARGENTO

¿A qué coño esperáis?

Jesús se acerca a Alonso y le pega con la culata en la cara, una y otra vez. Toda la tropa empieza a partirle los huesos. Alonso finalmente yace en el suelo con el uniforme empapado en sangre.

Alonso escucha una conversación de fondo

SARGENTO.

¿Cómo te llamas, recluta?

MANUEL

Manuel Sánchez, señor.

SARGENTO

A partir de hoy te llamas Popeye, recluta. Considérate el nuevo jefe de pelotón

Alonso se despierta otra vez con sudores fríos. No puede dormir. Intenta aguantar la respiración para desmayarse.



Int. CALABOZO POR EL DÍA.Esc24

Aparecen varias escenas consecutivas con elipsis simultáneas.

ALONSO

(Imaginando que jura bandera, cantando)

SOY VALIENTE Y LEAL LEGIONARIO, SOY SOLDADO DE BRAVA LEGIÓN

ELIPSIS

ALONSO

(Haciendo como que habla con el generalísimo)

Soy Alonso Molinos, señor. Serviré a mi país y moriré por él. Yo y mi fusil llevaremos a España a los confines del mundo.

ELIPSIS

Alonso llora en una esquina, desolado. Le tiemblan las manos y las piernas. Cada vez está más delgado.

ELIPSIS

Escondido detrás de la cama como si estuviera en una trinchera.

ALONSO

Tira la granada, Manuel. Tira la puta granada. Nuestro oficial ha muerto, así que ahora me hago cargo yo. Reviéntales la puta cabeza a esos moros.

ELIPSIS

Alonso dándose golpes con la cabeza contra el muro.



ILUSIÓN

Ext.SALIDA DE LA PRISIÓN-CASTILLO.Esc25

VOZ EN OFF (ALONSO)

Salí tras 3 semanas más encerrado en esa trena. Creí que nunca superaría mis sentimientos de culpa por la muerte de Manuel, pero me equivocaba. Cuando creí que iba a perder el juicio, saqué fuerzas para demostrarle a Manuel que vale la pena vivir por España, que me mirara desde arriba saliendo airoso de mis combates y me sonriera como en la guardia, con esa expresión de "qué cabronazo".

Me entrené yo solo en el calabozo, física y mentalmente para la Guerra. Empecé a comer esa basura que me traían para reponer fuerzas. Ya no tuve más pesadillas.

Cuando volví a mi compañía, mis compañeros me miraban con desdén, pero conseguí abrirme paso en ese . Seguí los consejos que me dio Manuel, cooperé con todo el pelotón para aumentar mi eficiencia en los entrenamientos. Ayudé a Jesús a mejorar su puntería con el fusil. Conseguí que se disculpara por todo lo que me había hecho.

JESÚS

¿Estás haciendo esto por Manuel?

ALONSO

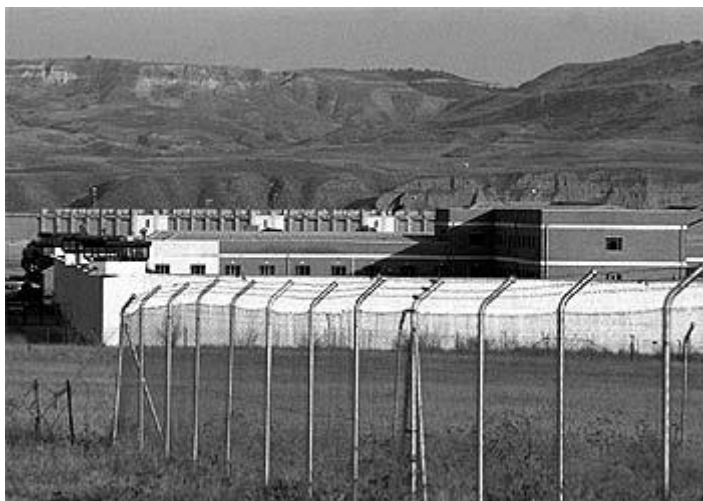
(Asiente)

JESÚS

Lo siento. Me tortura saber que tuve la culpa de eso. De la muerte de Manuel y de todo lo que dijeron que pasaste en el calabozo

ALONSO

Ya es agua pasada. Ha hecho falta que Manuel muera para saber por qué mi vida se estaba truncando.



VOZ EN OFF

Empezábamos todos a trabajar en equipo, esforzarnos por seguir la disciplina y celebrar nuestro amor por España. También mejoró mi relación con el Teniente Olivares a pesar de esa insidiosa inquina que me atormentaba. Le salvé la vida cuando uno de esos desesperados reclutas perdió la chaveta e intentó dispararle. Desde entonces me lo puso todo más fácil.

Int. EN EL DEPARTAMENTO DEL SARGENTO.Esc26

OLIVARES

¿Sabes lo que me molestaba de ti aparte de tu orgullo personal y el desprecio por tus compañeros, rapaz?

ALONSO

No, señor

OLIVARES

(Enciende un cigarro) Esa faceta tuya de perdedor-ganador. Cada vez que intentaba hundirte, tú replotabas. Cada vez que te humillaba delante de tus compañeros, tu afilabas la puntería. Cada vez que te ponían la zancadilla, tú corrías más rápido. Eres un niñoato insoportable, pero eres bueno en esto.

ALONSO

Gracias, señor

OLIVARES

¿Te gusta la Legión, Molinos?

ALONSO

Sí, señor. No temen a la parca.

OLIVARES.

Pues más te vale que limpies bien ese rifle porque mañana serás legionario. Espero que te guste tragar plomo

ESCENA 9. En el cuartel general de la Legión.



VOZ EN OFF

En la Legión me ensañaron a ser como mi padre me dijo que debía. Leal, honorable, sacrificado y agresivo con todos aquellos que nos acechaban con intenciones hostiles. Entré como soldado, pero pronto me granjeé la amistad del sargento mayor.

SARGENTO MAYOR

¿Quieres a tu país, muchacho?

ALONSO

Moriré por España, señor

SARGENTO MAYOR

Eres un hijo de puta, (se ríe) Espero que te sienta bien el traje de teniente



VOZ EN OFF

Me ascendieron dos veces en ese año. Entrené a mis hombres como mi padre me enseñó que debía controlar a mis fichas, porque al igual que en el ajedrez, cada legionario se movía de una manera y tenía una determinada importancia; así que mi trabajo era reconocer cada ficha y enseñarla a moverse como debía. Mis soldados me vitoreaban. Algunos reclutas me decían que querían ser como yo. Me regalaban herencias de su familia. Llegó 1957 y nos destinaron al Ifni. Esa Guerra era un chiste mal contado, un secreto sin importancia. Cuando desembarcamos supe que había llegado allí para ser el héroe que tanto soñaba. Los soldados del ejército se movían como gansos, nosotros como halcones.





Ext. Desierto.

Alonso coge del pelo a un prisionero marroquí.

ALONSO

¿Veis a este puto cara-mierda? Ha dejado tullido a uno de los nuestros. (Grita) ¡¿Sabéis lo que se merecen estos cabrones?!

Alonso agarra un cuchillo y se lo clava en los ojos. Se oyen gritos de dolor. Se escurre sangre por el suelo y cae el ojo perforado.



VOZ EN OFF

Nos cargamos a muchos de esos hijos de perra. Conté 58 reventados por mi fusil. Me gustaba imaginar el sonido de esas cabezas morenas explotando como confeti. Cuando creíamos que estábamos remontando esta Guerra, ocurrió una calamidad. Uno de esos putos moros se infiltró en nuestro cuartel y se inmoló con 15 kilos de explosivos. Ver a mis compatriotas en ese festival de sesos era desolador. Sin embargo, esos putos moros me hicieron entender algo que mi padre me había explicado hace mucho tiempo. El rey del tablero no era yo, era España. Y si España estaba en peligro yo tenía que ponerme al frente y protegerla. Ese cambio de mentalidad fue decisivo para esta guerra. Decidí jugar con la misma baraja que ellos.



ESCENA 11

ALONSO

(a su tropa)

Esta noche va a ser la que se escriba en los libros sobre esta Guerra. Voy a pilotar este avión del

Alférez Santana y voy a estrellarlo en el cuartel de revolucionarios de esos putos moros. Voy a reventar con estos explosivos la cabeza de su puto rey Mohammed no sé qué igual que

hicieron ellos con nuestros oficiales. Y cuando la gente lo sepa, vitorearán mi nombre. Voy a morir por

Dios. Voy a morir por España ¿Quién quiere formar parte de esto? ¿Quién quiere ser un héroe?



VOZ EN OFF

Ninguno de mis hombres me acompañó esa noche. Parecía que sólo yo amaba realmente a España.

No sé cuántos murieron esa noche, ni cuán decisivo fue mi acto para el Ifni. En mis estertores oí una hondonada de gritos de esos hijos de puta pidiendo ayuda a su querido Alá. Yo ahora una vez muerto sé lo que es ser un héroe. Sé lo que es cumplir el sueño por el que nací y sé que Dios me lo agradece porque aun muerto siento estar más vivo que nunca. Por fin he ganado la

partida que mi padre me enseñó a empezar. ¿Ves, Manuel? Te dije que lo iba a conseguir. Tal vez no confiar en mí fue la causa de tu muerte.



Int. Calabozo. ESCENA FINAL

Aparece Alonso de nuevo en el calabozo. Yace tumbado, moribundo. Está extremadamente famélico. Su basura y excrementos están esparcidos por el suelo. Está sangrando por la nariz y las moscas revuelan por su frente. De cerca, aún se le escucha musitar.

ALONSO

Jaque Mate.... jaque mate....

FIN



